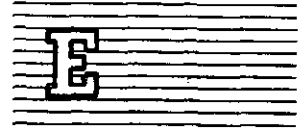


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
LC/L.390/Add.13
Septiembre de 1986
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1985

REPUBLICA DOMINICANA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1985* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.390 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada(/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

REPUBLICA DOMINICANA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

La economía de la República Dominicana decreció 2% en 1985, después de haberse estancado el año precedente. Ello significó una disminución de más de 4% del producto por habitante, el cual ya había sufrido una merma de 2% en 1984. (Veáanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

A esta adversa trayectoria de la economía, contribuyeron la caída de las cotizaciones de los principales productos de exportación; la aplicación más rigurosa del programa de ajuste convenido con el Fondo Monetario Internacional (FMI); una devastadora sequía, que afectó tanto la producción para el consumo interno como la destinada al exterior, y la incertidumbre propia de un año preelectoral. El repunte de la inversión pública no logró revertir el efecto de este conjunto de factores desfavorables.

La merma de los precios de las exportaciones se reflejó en un nuevo deterioro de la relación de los precios del intercambio. De esta forma, en el cuatrienio 1982-1985 el poder de compra de las exportaciones declinó 11% en promedio, toda vez que las exportaciones físicas menguaron en una cifra inferior a 2%.

El nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio y el incremento de los pagos netos a factores del exterior fueron compensados sólo parcialmente por el acrecentamiento de las transferencias privadas netas del extranjero. Ello determinó que el ingreso nacional bruto disminuyera 4.5%, tasa que duplicó la del producto. Así, la transferencia de ingresos al exterior ascendió de 70 millones de dólares en 1984 a 103 millones en 1985.

A consecuencia de una fuerte reducción en el flujo de inversiones directas (60%), el ingreso de capital de largo y corto plazo decreció 4%. Sin embargo, esta situación fue paliada mediante un aumento importante (90%) de las donaciones que los Estados Unidos hicieron al país para apoyar el programa de ajuste y estabilización convenido con el FMI. El ingreso de fondos del exterior se elevó de esta manera 12%, lo que permitió cubrir el déficit en cuenta corriente e incrementar en 13 millones de dólares las reservas internacionales. Por otra parte, la deuda externa en el Club de París y con los bancos comerciales fue renegociada en términos favorables. Ello aligeró las presiones sobre el balance de pagos, ya que el servicio original de la deuda habría comprometido más del 100% de los ingresos obtenidos en 1985 por concepto de exportaciones de bienes y servicios.

A las restricciones derivadas del sector externo se sumaron las provenientes del programa de ajuste convenido con el FMI. A principios de 1983 el gobierno había suscrito un acuerdo ampliado con el Fondo por 371 millones de DEG, comprometiéndose a adoptar un programa económico de ajuste durante el período 1983-1985. Este implicaba modificaciones sustanciales en el financiamiento del sector público y de la deuda externa, así como el reajuste del tipo de cambio, las tasas de interés y los precios de algunos productos subsidiados por el Estado. Durante el primer año de vigencia el programa cumplió sólo parcialmente, por lo que en el segundo debió ser aplicado con mayor severidad. En 1985 el gobierno decidió cancelar el acuerdo ampliado, poniendo en práctica un programa dentro del marco de un acuerdo de derecho de giro por 78.5 millones de DEG, con vigencia de un año. La concertación de ese convenio era requisito indispensable para efectuar la renegociación de la deuda. Con ello el país se aseguró, además, la obtención de créditos y el aprovechamiento de los beneficios derivados de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe.

El programa de ajuste para 1985 contempló la adopción de medidas restrictivas en las áreas monetaria y fiscal, la unificación de la paridad cambiaria, la elevación de las tasas de interés, el aumento de las tarifas eléctricas y el incremento de los precios de los energéticos y de los alimentos básicos que controla el Instituto Nacional de Estabilización de Precios (INESPRE), entidad a la que además se limitó su campo de acción.

A fines de enero el mercado de cambios fue unificado y el precio de la divisa se dejó a la libre acción de la oferta y la demanda. En los tres primeros meses del año la tasa de cambio se incrementó 8%, al pasar de 3.09 pesos por dólar en diciembre de 1984 a 3.34 en marzo. Sin embargo, en abril empezó a descender y en el segundo semestre del año se estabilizó en alrededor de 3 pesos por dólar. La devaluación promedio fue así de 10%.

A fin de que el Estado captara parte de los beneficios que el proceso devaluatorio aportaba a los exportadores se fijó un recargo de 36% a las exportaciones tradicionales y de 5% a las no tradicionales. Estos fondos, que al finalizar el año ascendieron a 548 millones de pesos, se destinaron a cubrir el déficit de la Corporación Dominicana de Electricidad (CDE), a solventar las pérdidas cambiarias del Banco Central y a pagar la deuda pública externa.

Cuadro 1

REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^a
Indices (1980 = 100)							
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado	94.6	100.0	104.0	105.4	110.0	110.5	108.1
Ingreso nacional bruto	93.7	100.0	103.4	100.0	104.8	105.6	100.8
Población (millones de habitantes)	5.43	5.56	5.69	5.83	5.96	6.10	6.24
Producto interno bruto por habitante	96.9	100.0	101.5	100.4	102.3	100.4	96.0
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	4.5	5.7	4.0	1.4	4.4	0.5	-2.2
Producto interno bruto por habitante	2.0	3.2	1.5	-1.0	1.9	-1.9	-4.4
Ingreso nacional bruto	2.8	6.8	3.4	-3.3	4.8	0.8	-4.5
Tasa de desocupación
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	25.6	4.6	7.3	7.2	7.7	38.1	28.4
Variación media anual	9.2	16.8	7.6	7.6	7.0	24.4	37.5
Sueldos y salarios reales	...	-4.8	-7.0	-7.1	-6.5	1.5	-2.2
Dinero	30.7	-3.1	13.3	10.9	6.7	48.5	16.8
Ingresos corrientes del gobierno	16.5	28.9	4.5	-18.0	21.6	30.7	39.3
Gastos totales del gobierno	48.7	7.5	1.4	-1.4	15.5	9.3	48.7
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^b	32.9	17.5	15.0	24.7	20.7	5.1	11.2
Déficit fiscal/producto interno bruto ^b	5.6	2.8	2.2	3.1	2.8	0.6	1.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	37.1	12.0	19.0	-24.5	8.8	10.2	-3.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	28.6	29.3	-5.2	-15.6	3.0	-1.6	2.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-5.6	5.9	2.7	-25.4	5.7	-1.3	-9.6
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-349	-647	-306	-393	-339	-187	-273
Pago neto de utilidades e intereses	188	210	293	254	297	241	286
Saldo de la cuenta corriente	-360	-674	-416	-457	-441	-223	-317
Saldo de la cuenta capital	358	708	454	311	303	321	342
Variación de las reservas internacionales netas	8	44	54	-160	-150	84	13
Deuda externa total ^c	1 633	2 059	2 286	3 076	3 237	3 447	3 701

^a Cifras preliminares.

^b Porcentajes.

^c Deuda externa pública y privada desembolsada.

Con objeto de contener la demanda, se restringió severamente el crédito global. Así, el destinado al sector público se contrajo 1% y el encauzado al sector privado aumentó a una tasa (alrededor de 25%) sustancialmente inferior al incremento del producto a precios corrientes (34%).

Por último, para alentar el ahorro interno y controlar en mayor grado la liquidez se elevó la tasa de interés pasiva de los certificados financieros y se redujeron sus denominaciones.

Las medidas del programa lograron sus metas parcialmente. La contención del crédito cumplió con el objetivo de financiar el déficit fiscal exclusivamente con recursos externos. Sin embargo, sus efectos sobre la demanda no repercutieron en los precios, los cuales por el contrario se incrementaron vigorosamente (37%), influidos por las alzas sustanciales de algunos bienes y servicios producidos por las empresas públicas y por el aumento del tipo de cambio. Tampoco sirvió para moderar las importaciones, ya que este resultado fue fruto de la contracción de la actividad económica.

En el ámbito fiscal, los ingresos tributarios se incrementaron 43%, pero como el gasto público creció cerca de 50%, el déficit del gobierno central más que se triplicó, si bien su significación respecto del producto siguió siendo bastante moderada (1.4%). El desequilibrio revistió mayor trascendencia si se considera el sector público en su totalidad. En este caso, la expansión de las pérdidas de la Corporación Dominicana de Electricidad y las del Consejo Estatal del Azúcar (CEA) ampliaron casi 50% el desajuste, por lo que la proporción entre éste y el producto se elevó de 4.1% a 4.6%.

Por otra parte, si bien en materia de financiamiento interno se cumplieron en forma más que satisfactoria las metas programadas, la disminución tajante e indiscriminada del flujo crediticio incidió negativamente sobre el conjunto de la economía sin importar la relevancia económica o social de las actividades y programas.

No obstante que a partir de julio el salario mínimo aumentó de 175 a 250 pesos, el alza de los precios anuló por completo tal ajuste y el salario real disminuyó 2%. Este último representó así apenas el 80% del que regía en 1980. Ello afectó el consumo familiar y acentuó la desigual distribución del ingreso.

La campaña preelectoral realizada durante el año incidió en el panorama económico. Las pugnas tanto entre colectividades políticas como en el seno del partido oficial se reflejaron en las decisiones del Congreso. A principios de año, el Senado de la República rechazó un conjunto de medidas impositivas, por lo que para financiar el presupuesto el gobierno tuvo que elevar más allá de lo programado las tarifas eléctricas y los precios de los energéticos, con sus efectos consiguientes sobre la evolución de los precios. Además, hubo prácticas dilatorias en la aprobación de créditos externos ya negociados.

Con el apoyo de prestamistas del exterior y de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe se continuó poniendo énfasis en la política de fomento a las exportaciones no tradicionales y de impulso a la industria maquiladora, como elementos fundamentales para el desarrollo. En cambio, se brindó escasa atención a las exportaciones tradicionales y a la industria manufacturera orientada al mercado interno.

En síntesis, en 1985 los efectos recesivos derivados del sector externo y los provenientes del programa de ajuste repercutieron adversamente sobre casi todas las variables económicas de importancia. A ello se sumaron las secuelas del desgaste del modelo de crecimiento, cuyo principal exponente fue la caída en la eficiencia de la inversión, fundamentalmente en la industria. La recesión económica se vio acompañada por el recrudecimiento inflacionario —proceso que empezó, sin embargo, a menguar en el segundo semestre del año— y por el continuo descenso del salario real. Con todo, las tensiones sociales no llegaron a desencadenar las graves consecuencias de 1984, pues el proceso electoral captó la atención de la ciudadanía.

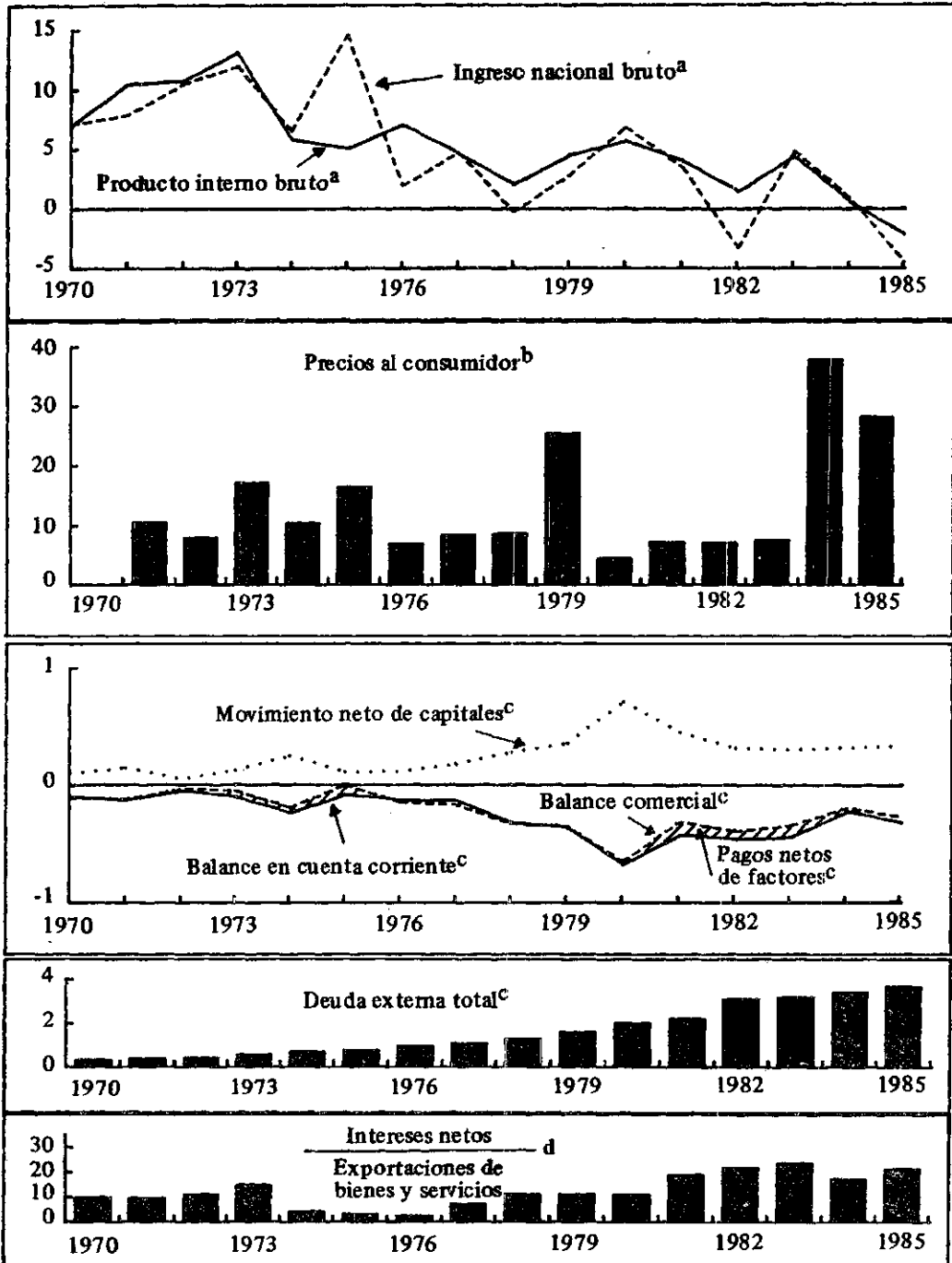
2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global, que el año anterior permaneció estancada, disminuyó 1.5%. Ello fue consecuencia de la declinación del producto (2.2%), ya que las importaciones de bienes y servicios, después de haber disminuido 3% en el ejercicio precedente, mostraron un leve repunte (1.6%). (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, las variables mostraron signos negativos, con excepción del volumen exportado de bienes y servicios, que aumentó 6%, y de la expansión de la inversión pública.

Gráfico 1
REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMiles de

millones de dólares.

^dPorcentajes.

Cuadro 2

REPUBLICA DOMINICANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 ^a	1980	1985 ^a	1982	1983	1984	1985 ^a
Oferta global	102.3	102.7	101.1	128.9	120.6	-2.5	4.3	-0.1	-1.5
Producto interno bruto a precios de mercado	110.0	110.5	108.1	100.0	100.0	1.4	4.4	0.5	-2.2
Importaciones de bienes y servicios	78.0	75.8	77.0	28.9	20.6	-17.7	4.2	-2.8	1.6
Demanda global	102.8	102.7	101.1	128.9	120.6	-2.5	4.3	-0.1	-1.5
Demanda interna	100.8	98.7	95.5	109.8	97.0	-2.7	4.4	-2.1	3.2
Inversión bruta interna	84.7	85.4	80.5	24.9	18.5	-7.2	2.4	0.9	-5.7
Inversión bruta fija	85.5	84.9	83.0	23.6	18.1	-11.2	5.3	-0.7	-2.2
Construcción	102.6	105.2	94.3	14.6	12.8	-4.8	9.6	2.5	-10.4
Maquinaria y equipo	57.7	51.9	64.6	9.0	5.4	-24.0	-5.3	-10.0	24.5
Pública	85.1	50.4	70.2	5.2	3.4	-19.0	17.2	-40.8	39.2
Privada	85.6	94.7	86.7	18.4	14.8	-9.0	2.4	10.6	-8.5
Variación de existencias	68.1	95.0	32.7	1.2	0.4				
Consumo total	105.5	102.5	99.9	84.9	78.4	-1.6	4.9	-2.9	-2.6
Gobierno general	136.6	130.3	134.1	7.6	9.4	6.0	2.7	-4.6	2.9
Privado	102.5	99.8	96.5	77.3	69.0	-2.5	5.1	-2.6	-3.3
Exportaciones de bienes y servicios	114.2	125.9	133.3	19.2	23.6	-1.3	4.2	10.3	5.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del FMI convertidos a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^aCifras preliminares.

Acentuando la tendencia del año precedente, la inversión bruta fija se redujo 2%, merma que pudo haber sido más pronunciada de no mediar la recuperación de la efectuada por el sector público (39%), ya que la del sector privado disminuyó 9%. El significativo repunte de la inversión pública no logró compensar, sin embargo, sus considerables decrementos de años anteriores. Ellos se reflejaron en la sustancial baja del coeficiente inversión pública/producto, el cual, de 8.7% en 1975, descendió a 5.2% en 1980, y a 3.4% en 1985.

La acumulación de capital en maquinaria y equipo se elevó más de 24%, tras cuatro años de deterioro interno. Por su parte, la inversión en la construcción, cuyo crecimiento ya venía menguando, disminuyó 10%.

La contracción de la actividad económica, el deterioro de los salarios reales y el alza de los niveles de desempleo agudizaron la merma del consumo privado, el cual bajó 3%, lo que en términos por habitante significó una disminución de 6%.

El consumo del gobierno aumentó 3%, a causa de incrementos tanto del personal ocupado, como de los materiales y suministros, con lo que la significación del gasto público en el producto bordeó el 10%.

b) *El comportamiento de los principales sectores de la producción*

La contracción de la economía fue resultado del deterioro que afectó a casi todas las actividades. La producción de bienes se redujo cerca de 5%, como consecuencia del descenso de 11% en la actividad constructora, de mermas menos intensas en la agricultura y la industria manufacturera (3% y 4%) y del estancamiento de la minería. (Véase el cuadro 3.)

Los servicios básicos descendieron casi 2%, a causa de reducciones en el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones, ya que los servicios de electricidad, gas y agua aumentaron 5%, debido fundamentalmente a la reorganización en el cobro del consumo de energía eléctrica.

El producto del resto de los servicios permaneció estancado. El comercio, la actividad de mayor peso, decreció 4% ante la baja en el consumo privado, en tanto que los servicios gubernamentales y el renglón de bienes inmuebles mostraron crecimientos exiguos (1%). Una excepción fue la actividad financiera, que se incrementó 3%, al capitalizar algunos de los efectos distorsionadores de la crisis.

i) *El sector agropecuario.* Después de haber permanecido estancada en 1984, la producción agropecuaria disminuyó 3%. Este resultado obedeció a la merma en la producción agrícola para la exportación (8%) y en la pecuaria (3%), así como al estancamiento de la producción destinada al consumo interno, que en años anteriores había impulsado el crecimiento. (Véase el cuadro 4.)

Entre los factores que repercutieron desfavorablemente sobre el desempeño del sector, sobresalieron algunos relacionados con el proceso de ajuste de la economía (alza de costos, contracción de la demanda e insuficiencia de crédito);¹ la desventajosa situación del mercado externo para varios de los principales productos de exportación, y condiciones climáticas adversas.

La producción para el mercado externo fue afectada profundamente por la merma, por tercer año consecutivo, de la cosecha de caña de azúcar (-20%). El persistente descenso de los precios internacionales del azúcar, en contraposición con el fuerte incremento de los costos de producción, hizo que esta actividad se tornara cada vez más insostenible. Ante esta situación, se continuó sustituyendo la caña por cultivos de ciclo corto (maíz, yuca, batata, yautía) y por frutales.² En 1985, unas 12 500 ha, propiedad del Consejo Estatal del Azúcar (CEA), fueron objeto de este cambio de utilización.

Cuadro 3

REPUBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIOS DE MERCADO DE 1980

	Índices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 ^a	1980	1985 ^a	1982	1983	1984	1985 ^a
Producto interno bruto	110.0	110.5	108.1	100.0	100.0	1.4	4.4	0.5	-2.2
Bienes	109.0	109.2	104.5	48.0	46.4	-1.0	5.8	0.2	-4.4
Agricultura ^b	113.6	113.4	109.6	20.2	20.4	4.6	3.0	-0.2	-3.3
Minería	100.0	108.4	108.3	5.3	5.3	-30.8	32.8	8.4	-0.1
Industria manufacturera	107.7	104.5	100.2	15.3	14.2	3.6	1.2	-3.0	-4.1
Construcción	105.4	108.4	96.2	7.2	6.4	-4.0	10.3	2.9	-11.2
Servicios básicos	111.8	111.8	109.7	5.9	6.0	4.7	1.2	-0.1	-1.8
Electricidad, gas y agua	102.7	115.5	121.2	0.5	0.5	-9.4	3.9	12.5	4.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	112.6	111.5	108.8	5.5	5.5	5.9	1.0	-1.0	-2.4
Otros servicios	110.8	111.6	111.7	46.1	47.6	3.4	3.3	0.8	0.1
Comercio, restaurantes y hoteles	110.4	108.6	104.7	15.8	15.3	5.1	0.5	-1.6	-3.6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	106.9	109.5	112.5	12.0	12.5	0.7	4.6	2.4	2.8
Propiedad de vivienda	104.4	106.0	107.1	8.4	8.3	-0.9	5.0	1.5	1.0
Servicios comunales, sociales y personales	113.7	115.7	117.2	18.3	19.8	3.7	5.0	1.7	1.3
Servicios gubernamentales	114.3	118.1	119.6	8.3	9.2	3.9	2.8	3.3	1.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares. ^bIncluye al sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

¹El crédito del Banco Agrícola aumentó únicamente 6% y los préstamos de los bancos comerciales al sector agropecuario 23%, lo cual en valores reales significa mermas del 23% y 11%, respectivamente.

²Inversionistas privados crearon la firma Frutas Dominicanas y la United Brands, de Nueva York, que ha impulsado el cultivo de la piña y empezará próximamente a exportar jugos y concentrados. La United Brands está relacionada también con el desarrollo del cultivo del melón. Empresas israelitas están, por otra parte, invirtiendo en la producción de sandías y algodón.

Cuadro 4

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1981	1982	1983	1984	1985 ^a	Tasas de crecimiento			
						1982	1983	1984	1985 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1970 = 100)	152.6	160.0	165.9	164.4	158.5	4.8	3.8	-0.9	-3.6
Agrícola	139.6	144.9	149.0	146.9	141.2	3.8	2.8	-1.4	-3.9
De exportación	130.8	132.7	131.8	123.4	113.0	1.5	-0.7	-6.4	-8.4
De consumo interno	154.6	165.5	178.1	186.6	185.9	7.1	7.6	4.8	-0.4
Pecuario	174.5	185.4	194.3	193.7	187.7	6.2	4.8	0.3	-3.1
Producción de los principales cultivos^b									
De exportación									
Caña de azúcar	10 275	11 805	11 520	10 271	8 218	14.9	-2.4	-10.9	-20.0
Cacao	32	35	33	35	35	9.8	-5.8	6.2	-0.1
Café	110	127	136	144	144	15.8	7.2	5.9	-0.2
Tabaco	56	34	34	28	31	-38.8	-	-17.8	12.5
De consumo interno									
Arroz	400	447	501	507	494	11.6	12.2	1.1	-2.5
Frijol	52	59	61	67	48	12.0	3.4	9.7	-28.6
Maíz	63	46	55	84	115	-26.5	19.6	50.0	37.2
Plátano ^c	1 256	1 213	1 101	1 124	1 180	-3.4	-9.2	2.1	5.0
Yautía	50	56	49	51	54	11.2	-12.5	4.1	6.8
Yuca	126	109	112	124	135	-13.0	2.8	10.7	9.4
Indicadores de la producción pecuaria									
Beneficio									
Vacunos	55	60	63	66	74	8.5	5.0	4.8	12.3
Porcinos	1	2	2	7	7	145.1	-	236.4	-1.3
Aves	73	78	83	84	81	7.9	6.4	1.2	-3.6
Producción de leche^d	444	452	463	414	368	1.9	2.3	-9.7	-12.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares. ^bMiles de toneladas. ^cMiles de racimos. ^dMiles de litros.

Cuadro 5

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1980	1983	1984	1985 ^a	Tasas de crecimiento			
						1982	1983	1984	1985 ^a
Indice de la producción minera^b (1970 = 100)	536.3	548.1	548.9	594.0	593.5	-30.8	32.8	8.2	-0.1
Producción de los principales rubros									
Bauxita ^c	772	510	-	-	-	-62.4	-	-	-
Ferróniquel ^c	71	43	52	64	67	-71.2	263.7	22.4	4.5
Oro ^d	180	370	354	338	328	-5.3	-8.4	-4.4	-3.0
Plata ^d	89	1 623	1 329	1 207	1 581	8.1	-39.5	-9.2	31.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares. ^bSobre la base de los cuatro metales principales; excluye la extracción de piedra, arena y arcilla, la explotación de sal y la producción de yeso y piedra. ^cMiles de toneladas. ^dMiles de onzas troy.

Las cosechas de café y cacao permanecieron estancadas. Estos cultivos se vieron perjudicados tanto por la sequía, que afectó la floración, como por el retraso en los trabajos de renovación y rehabilitación de las plantaciones, a causa de la escasez de crédito. Ello redundó en una baja de entre 10 y 25% en la productividad por hectárea.

El único producto que creció (12%) fue el tabaco. La superficie cultivada aumentó 27%, impulsada por el alza de los precios en los mercados externos al iniciarse la siembra. Sin embargo, la falta de crédito, el alza sostenida de los costos y la disminución de las cotizaciones desde mediados del año menos cabaron el resultado final.

En el estancamiento de la producción para el consumo interno resultaron decisivas las menores cosechas de frijol (29%) y de arroz (3%), ya que el resto de los productos exhibió en general un comportamiento satisfactorio.

El arroz —que representa más de 40% en la producción para el consumo interno— sufrió el impacto de la falta de liquidez del Instituto Nacional de Estabilización de Precios (INESPRE), la cual obligó a recortar el financiamiento a los agricultores y se tradujo en un descenso del área cultivada.³ A ello se sumó la sequía, que dañó aproximadamente dos tercios de las siembras de primavera, ocasionando un deterioro de entre 5 y 31% en la productividad. La merma por segundo año consecutivo de la oferta nacional de arroz obligó a recurrir nuevamente a importaciones para atender el consumo interno, después de que en 1983 se había alcanzado la meta de autoabastecimiento.

Los cultivos de frijol, situados en gran parte en tierras de temporal, fueron los más afectados por la sequía. La producción menguó 29%, después de expandirse en el último trienio a una tasa promedio anual cercana a 9%.

Destacaron los crecimientos en las cosechas de maíz (37%) y maní (23%). La primera recibió apoyo preferente por parte tanto del sector público como del privado, a causa del empeño de disminuir las importaciones de este producto, que constituye un insumo básico en la avicultura y la ganadería. El maní, por su importancia como materia prima en la industria aceitera —que se surte fundamentalmente en el mercado externo—, recibió el estímulo de mejores precios de sustentación.

Los demás cultivos para el mercado interno se desarrollaron favorablemente, sea porque se resintieron menos con la sequía, o porque se hallan en áreas de riego.⁴

La producción pecuaria disminuyó 3% después de haberse estancado en 1984. El encarecimiento de los insumos importados, cuyo peso en el proceso productivo es considerable, elevó los costos,⁵ en tanto que la demanda se contrajo. Además, lo mismo que en el caso de la agricultura, los recursos crediticios fueron insuficientes. En términos favorables, en cambio, influyeron una mayor oferta de alimentos para animales, gracias a los aumentos de la producción nacional de maíz y sorgo, al igual que un mayor empleo, en la alimentación de este ganado, de las mieles que se obtienen como subproducto de la elaboración del azúcar.

El beneficio de carne de vacuno aumentó 12%, el triple del año precedente, alentado por la reapertura del mercado estadounidense, cuyos precios son muy superiores a los domésticos.

La producción de carne de cerdo declinó 1%, después del espectacular crecimiento del ejercicio anterior (236%). Los elevados aumentos que experimentó este rubro en años precedentes fueron fruto del programa de repoblación iniciado en 1981 con el objeto de paliar los efectos del brote de fiebre porcina que se diseminó a finales del decenio de 1970 y que casi acabó con el hato ganadero. La marcha de este programa en 1985 se vio entorpecida por el alza en los costos y la contracción del crédito.

³El INESPRE viene enfrentando desde hace tiempo problemas financieros, los cuales se agudizaron con la puesta en vigencia del programa de ajuste. Este organismo gubernamental fue creado en 1969 con objeto de regular los precios de los productos agrícolas y proteger el consumo de los grupos de bajos ingresos. Para ello, fija los precios en las diferentes etapas del proceso de comercialización y efectúa la compraventa de productos en los mercados nacional e internacional. En el caso del arroz, controla casi la totalidad de la oferta.

Gracias a un relativo equilibrio entre los precios de compra y los de venta, el INESPRE logró tener superávit hasta 1979. Sin embargo, desde entonces comenzó a acumular déficit crecientes debido a que, ante la contracción del salario real, fue preciso subsidiar un porcentaje cada vez más elevado del precio a fin de salvaguardar el consumo de la población urbana. El mencionado desequilibrio se manifestó en un reajuste insuficiente de los precios al productor y en la falta de recursos financieros, dando origen a moras en los pagos a los beneficiadores de arroz, quienes, al no contar con estos recursos, fueron contrayendo el suministro de crédito a los pequeños y medianos productores a los que les compran sus cosechas. Tal situación, aunada a una expansión de los costos, provocó en los dos últimos años reducciones en la superficie sembrada.

⁴Una extensa gama de estos productos está siendo colocada en mercados externos. Y aunque su volumen no es todavía considerable, han venido cobrando importancia en el total de las exportaciones.

⁵Los costos de producción registraron los siguientes incrementos: el kilo de cerdo, 33.4%; la libra de pollo, 60.3%; el cuartillo de leche, 51.1%; y la unidad de huevo, 60%.

Las producciones de carne de ave, huevo y leche se vieron afectadas no sólo por las carencias antes mencionadas, sino también por una contracción de la demanda. Todo ello provocó el cierre de algunas granjas y el descenso de la productividad, al no disponerse de recursos para sustituir animales de bajo rendimiento.

En la industria lechera los productores reorientaron las explotaciones a la elaboración de derivados y a la producción de carne, la cual, como se ha mencionado, puede colocarse en los Estados Unidos.

ii) *La minería.* La producción minera se estancó, luego de expandirse 33 y 8% en 1983 y 1984, respectivamente. El comportamiento de esta actividad, orientada a los mercados externos, es inestable y con tendencia declinante: la producción de bauxita cesó hace tres años al retirarse la compañía norteamericana que explotaba los yacimientos; las reservas de la mina de oro y plata se están agotando, previéndose que a fines del decenio estará fuera de explotación; el ferroníquel, único producto que ha impreso dinamismo al sector, sufre los efectos de los violentos altibajos en las cotizaciones del mercado internacional. (Véase el cuadro 5.)

En 1985 la producción de oro disminuyó 3%, en tanto que la de plata se elevó 31%. Este comportamiento es propio de las explotaciones declinantes, en las que la plata va adquiriendo mayor peso en la composición del mineral extraído. La empresa estatal propietaria de la mina programó originalmente una producción menor, en consideración a la baja de los precios internacionales; sin embargo, con posterioridad elevó la meta ante la necesidad del gobierno de disponer de mayores recursos para financiar el aumento de los salarios de los empleados públicos. Con objeto de alargar 25 años más la vida útil de la mina, se llevó a cabo un estudio de factibilidad para determinar si es rentable el procesamiento de los residuos de oro y plata mediante el sistema de oxidación. Ello requiere, además de cuantiosas inversiones, encontrar una técnica metalúrgica adecuada.

La explotación de ferroníquel repuntó 5%, prosiguiendo así la recuperación iniciada después de que en 1982 se suspendieron durante nueve meses las actividades extractivas, ante la acumulación de pérdidas por la caída de los precios en el mercado internacional. La producción resultó alentada por el mejoramiento de las cotizaciones internacionales a comienzos de año. Sin embargo, en el segundo semestre éstas volvieron a descender, provocando nuevas pérdidas. Por consiguiente, la compañía extranjera concesionaria —que esperaba obtener beneficios después de seis años de pérdidas— experimentó un déficit de 9 millones de pesos.

La firma que tenía la concesión para la explotación de bauxita la reintegró al Estado hace dos años, pero continuó explotando los yacimientos de piedra caliza hasta marzo de 1985. El 31 de agosto dio fin a sus operaciones en el país y traspasó las instalaciones al gobierno. Las autoridades suscribieron un contrato con otra empresa de capital estadounidense, la cual se encargará de la explotación y venta de este mineral a partir de 1986.

iii) *La industria manufacturera.* La producción industrial volvió a disminuir 3.5%, baja similar a la registrada el año anterior. Las ramas de alimentos, bebidas y tabaco, que representaban casi el 70% del total, decrecieron del orden de 2% y el resto de la industria descendió 8%. (Véase el cuadro 6.)

El desempeño de las manufacturas resultó entorpecido por el repliegue de la demanda externa, la menor oferta de materias primas nacionales, la contracción de algunas actividades a las que la industria surte de insumos y la merma de la demanda. Sin embargo, la modificación de las pautas de consumo, derivada del deterioro de los ingresos reales, provocó la sustitución de unos bienes por otros, estimulando el crecimiento de determinadas ramas.

La estructura de la industria manufacturera es muy vulnerable a los cambios de la demanda externa, debido al apreciable peso que en ella tiene el azúcar. El sistemático deterioro de los precios internacionales de este bien, sumado a la rebaja de la cuota azucarera de los Estados Unidos en 1985, llevó la cotización promedio a un nivel por debajo del costo de producción. El Consejo Estatal del Azúcar (CEA) —organismo que elabora casi dos tercios de la producción— determinó entonces que siete de sus ingenios terminaran la zafra un mes antes de lo programado, y la empresa privada nacional cerró dos de los tres ingenios que posee. Por lo tanto, la producción de azúcar y sus derivados descendió 21%, luego de que en 1983 y 1984 se redujera a una tasa anual de 6%.

La industria manufacturera tradicional continuó perdiendo peso en la actividad económica como parte de una tendencia más de largo plazo, atribuible tanto a la crisis como a deficiencias de carácter estructural. Durante el año no se tomó ninguna medida importante para impulsarla, manteniéndose tan solo la prohibición de importar algunas manufacturas, con lo que se ha buscado proteger el desarrollo de la industria local.

Por el contrario, la agroindustria y la industria maquiladora recibieron el impulso de agentes nacionales y de inversionistas extranjeros. En lo que se refiere a la primera, su cercanía al mercado estadounidense le otorga ventajas en muchos productos, como el café tostado, la piña procesada y los derivados del coco, por lo que su impulso constituye un elemento prioritario en la política económica. Además, se ha constituido en destinataria de créditos externos y en un renglón muy atractivo para la inversión extranjera. Sin embargo, para que la producción pueda efectivamente competir con la de otros países del área, es preciso disminuir los costos de empaque y las deficiencias en los transportes.

La industria maquiladora prosiguió su acelerado crecimiento con la instalación de 21 nuevas empresas que generaron más de 5 000 nuevas plazas de trabajo. El gobierno ha fomentado la ampliación y construcción de parques industriales destinados a estas empresas, contando con financiamiento de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (AID). En 1985 se inauguró la segunda etapa del Parque Industrial en Puerto Plata; se avanzó en la construcción de uno en Itabo, así como en los proyectos de ampliación de las instalaciones de San Pedro de Macoris, La Romana, Santiago y Bani y la construcción de la tercera etapa en Puerto Plata.

El crédito destinado por la banca comercial a la industria manufacturera subió 25%, tasa superior a la global (17%). Este aumento resultó fundamentalmente de la vigorosa expansión de los préstamos otorgados por el Fondo de Inversiones para el Desarrollo Económico (FIDE), los cuales se sextuplicaron, elevando de 3% a 17% su participación en el total. Este fondo está respaldado con créditos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del Banco Mundial y de la AID, cuyo destino es básicamente la agroindustria.

Cuadro 6

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1980	1983	1984	1985	Tasas de crecimiento			
						1982	1983	1984	1985 ^a
Índice de la producción manufacturera (1970 = 100)	162.8	205.1	224.6	217.9	210.3	5.3	1.3	-3.0	-3.5
Alimentos, bebidas y tabaco	137.0	180.5	199.0	194.3	191.3	8.5	-1.1	-2.4	-1.5
Alimentos	134.1	188.7	184.7	176.5	171.7	-2.5	-2.3	-4.4	-2.7
Azúcar y sus derivados	115.1	113.0	123.3	115.6	91.6	12.9	-5.9	-6.2	-20.7
Otros alimentos	147.8	243.4	229.1	220.6	229.7	-7.6	-0.8	-3.7	4.1
Bebidas	148.9	158.1	285.5	306.1	305.2	71.4	2.5	7.2	-0.3
Tabaco	141.4	147.8	168.8	148.8	158.4	11.5	-0.2	-11.8	6.5
Otras industrias manufactureras	243.1	281.2	304.2	291.0	269.0	-1.0	6.5	-4.3	-7.6
Producción de algunas manufacturas importantes									
Azúcar cruda ^b	1 059	911	1 097	1 022	808	6.0	-6.6	-6.8	-20.9
Azúcar refinada ^b	77	102	112	108	89	-3.5	-5.4	-3.6	-17.6
Café descascarado ^b	51	60	68	72	72	21.2	7.9	5.9	-
Cerveza ^c	34	78	100	95	104	2.4	16.3	-5.0	9.5
Cigarrillos ^d	190	209	187	184	196	-0.9	-5.4	-1.6	6.5
Cemento ^e	14	24	26	27	23	-4.4	18.2	3.8	-14.8
Harina de trigo ^f	2 656	3 346	3 875	3 737	4 664	24.8	-3.0	-3.6	24.8
Otros indicadores de la producción manufacturera									
Consumo industrial de electricidad ^g	430	719	719	662	629	-11.2	6.8	-7.9	-5.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

^bMillones de toneladas.

^cMillones de litros.

^dMillones de cajetillas.

^eMillones de sacos de 42.5 kg.

^fMiles de quintales.

^gMillones de kWh.

Cuadro 7

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1983	1984	1985 ^a	Tasas de crecimiento			
						1982	1983	1984	1985 ^a
Superficie edificada (miles de m ²) ^b	1 181	1 179	1 176	1 004	843	11.4	21.4	-14.6	-16.0
Vivienda	...	879	780				
Producción de algunos materiales de construcción									
Acero para construcción ^c	50	51	76	79	70	9.2	38.8	3.9	-11.4
Cemento ^c	577	1 015	1 104	1 140	997	-16.8	16.4	3.3	-12.0
Ladrillos ^d	2 985	2 678	2 661	1 975	...	-11.1	14.9	-25.8	...
Pintura ^e	1 620	2 993	2 340	2 180	2 616	-0.5	8.0	-6.8	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

^bPermisos de edificación concedidos.

^cMiles de toneladas.

^dMiles de unidades.

^eMiles de galones.

iv) *La construcción.* Durante 1985 la actividad de la construcción, que en años anteriores había dado muestras de inestabilidad, se contrajo 11%. Por su parte, la superficie edificada disminuyó 16%, intensificándose así la baja del año precedente. (Véase el cuadro 7.)

El incremento de los precios del cemento (78%) y la varilla (69%) influyó decisivamente en el alza (66%) de los costos de edificación. Este aumento afectó sobre todo a la demanda de vivienda de los grupos medios, cuyos ingresos crecieron a ritmo inferior; también contribuyó a deteriorarla el descenso de la inversión privada y su tendencia a dirigirse en mayor medida a la adquisición de maquinaria y equipo.

Por último, si bien la inversión del sector público en valores corrientes aumentó 68%, la destinada a la construcción sólo lo hizo 27%, lo que en términos reales significó un descenso del orden del 23%.

La exigua disponibilidad de recursos internos ha llevado a la virtual paralización de los proyectos públicos de inversión que se efectúan con recursos propios y a que los que se apoyan en financiamiento externo sufran retrasos, al no contarse con fondos de contrapartida. Durante el año continuaron con lentitud los principales proyectos (vivienda popular, transportes, energía y riego) y se concluyeron muy pocas obras.⁶

v) *La energía eléctrica.* El producto generado por el sector electricidad se incrementó 5%, tasa que contrasta con la atonía de los sectores productivos. (Véase el cuadro 8.) A ello contribuyó un incremento en la facturación, al ampliarse las medidas tomadas el año anterior por la Corporación Dominicana de Electricidad (CDE), orientadas a disminuir las pérdidas por conexiones ilegales y el suministro gratuito para las empresas públicas, oficinas del gobierno y alumbrado. Ello permitió que la relación entre las pérdidas y la producción siguiera descendiendo de 37% en 1983 y 31% en 1984, hasta llegar a 29% en 1985. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Las mencionadas medidas se reflejaron en la composición del consumo. Así, las ventas al gobierno y las destinadas al alumbrado público y el consumo residencial aumentaron de manera sustancial (14%, 12% y 8%, respectivamente). En el caso de la industria, el descenso de 5% estuvo asociado tanto a la contracción de la actividad como a la reclasificación de algunas empresas públicas cuyo consumo pasó a ser computado en el ítem correspondiente al gobierno.

La producción eléctrica sólo aumentó 1% y resultó insuficiente para cubrir la demanda, por lo que hubo prolongadas interrupciones del servicio. El funcionamiento a plena capacidad de la planta termoelectrónica Itabo I, inaugurada en 1984, modificó el perfil productivo al aumentar de 69% a 78% la participación de la energía térmica y disminuir de 16% a 8% la derivada del gas, de mayor costo. A su turno, la participación de la hidroelectricidad disminuyó ligeramente —del 15% al 14%— debido a la pronunciada sequía que sufrió el país.

⁶Entre las obras que se terminaron se encuentran algunas relacionadas con el proyecto de riego "Yaque del Norte" y la segunda etapa del Parque Industrial de Puerto Plata.

3. El sector externo

El déficit de la cuenta corriente aumentó 42%, llegando a 317 millones de dólares, cifra que representó el 24% de las exportaciones de bienes y servicios. Esta situación contrasta con la del año anterior, en el que el desajuste externo disminuyó abruptamente y la relación con las ventas foráneas llegó apenas a 16%.

El repunte del desequilibrio del balance de pagos fue consecuencia de una disminución en las exportaciones de bienes (15%), que implicó que se dejaran de percibir ingresos por 130 millones de dólares. A ello se agregó un incremento de 19% en el pago por servicios de factores y un ligero aumento de las importaciones (2%). El desenvolvimiento de estas variables fue atenuado por un crecimiento importante de las ventas de servicios (16%), por la expansión del turismo, así como por una elevación, también relevante (18%), de las transferencias unilaterales privadas.

La entrada de capitales se redujo algo más de 4%. En cambio, las donaciones casi se duplicaron, lo que permitió cubrir el déficit en cuenta corriente e incrementar las reservas en 13 millones de dólares.

El valor de las exportaciones disminuyó a consecuencia de una contracción de 17% en el valor unitario, tenuemente compensado por un aumento de casi 3% en el volumen. De los ocho principales productos de exportación, sólo el café y el ferroníquel mejoraron sus cotizaciones (4% y 2%, respectivamente).

En lo tocante a las importaciones de bienes, el leve repunte (2%) obedeció fundamentalmente a una elevación del cuántum, puesto que el valor unitario permaneció casi inalterado.

La drástica disminución del valor unitario de las exportaciones se reflejó en un sustancial deterioro (-17%) en la relación de precios de intercambio. La pérdida acumulada desde 1981 ascendió así a 34%.

Cuadro 8

REPUBLICA DOMINICANA: GENERACION, DISPONIBILIDAD Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento			
	1976	1980	1983	1984	1985	1982	1983	1984	1985
1. Energía generada ^a	1 460	2 300	2 825	2 932	3 081	-0.2	27.0	3.8	5.1
Hidráulica	77	48	326	436	429	23.7	593.6	33.7	-1.6
Térmica	1 069	1 993	2 209	2 020	2 395	-1.1	17.0	-8.6	18.6
Diesel	17	11	11	10	12	-	83.3	-9.1	20.0
Gas	297	248	279	466	245	2.5	-1.8	67.0	-47.4
2. Consumo intermedio	67	113	146	145	178	3.6	27.0	-0.7	22.8
3. Energía generada neta (1 - 2)	1 393	2 187	2 679	2 787	2 903	-0.4	27.0	4.0	4.2
4. Compras a otras empresas	247	443	456	415	344	10.5	-38.3	-9.0	-17.1
5. Producción (3 + 4)	1 640	2 630	3 135	3 202	3 247	2.2	10.0	2.1	1.4
6. Pérdidas ^b	431	716	1 172	992	928	36.3	22.3	-15.4	-6.5
7. Consumo (5 - 6)	1 208	1 914	1 963	2 210	2 319	-9.3	3.8	12.6	4.9
Industrial	461	720	719	662	629	-11.2	6.8	-7.9	-5.0
Comercial	151	231	223	245	255	-10.9	-2.2	9.9	4.1
Residencial	460	724	738	840	909	-10.4	0.7	13.8	8.2
Gobierno	120	215	254	380	433	1.8	10.0	49.6	13.9
Alumbrado público	16	24	29	83	93	-	11.5	186.2	12.0
8. Pérdidas/producción ^c	26.3	27.2	37.4	31.0	28.6				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Corporación Dominicana de Electricidad

^aEnergía generada por la Corporación Dominicana de Electricidad.

^bIncluye pérdidas por mal estado de las líneas, conexiones ilegales y

suministro gratuito. ^cPorcentajes.

Cuadro 9

**REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES
DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES**

	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^d
Tasas de crecimiento						
Exportaciones						
Valor	10.7	23.5	-35.4	2.3	10.5	-14.9
Volumen	-11.2	15.0	-7.7	-4.3	2.2	2.6
Valor unitario	24.7	7.4	-30.0	6.9	8.2	-17.0
Importaciones						
Valor	33.6	-4.5	-13.4	2.0	-2.0	2.3
Volumen	14.5	-7.3	-15.0	4.4	-1.3	2.1
Valor unitario	16.7	3.0	1.9	-2.3	-0.7	0.2
Relación de precios del intercambio	7.7	3.7	-31.5	8.9	7.6	-17.3
Indices (1980 = 100)						
Poder de compra de las exportaciones	100.0	119.2	75.4	78.5	86.3	73.2
Quántum de las exportaciones	100.0	115.0	106.1	101.5	103.7	106.4
Relación de precios del intercambio	100.0	103.7	71.0	77.3	83.2	68.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^dCifras preliminares.

Como el volumen de las ventas al exterior aumentó apenas 4%, la declinación de los términos del intercambio se tradujo en una reducción del 15% en el poder de compra de las exportaciones. (Véase el cuadro 9.)

a) La evolución del tipo de cambio

Hasta principios de 1985 coexistían en el mercado cambiario un tipo oficial a la par con el dólar, una tasa preferencial para las importaciones de petróleo destinadas a la generación de energía eléctrica y el tipo del mercado paralelo. Para unificar el valor de la divisa, en enero se dispuso que todas las operaciones cambiarias y los pagos en moneda extranjera los efectuaría el Banco Central a la cotización promedio del dólar de compra o venta prevaeciente en el mercado libre de divisas durante los cinco días laborables anteriores al momento de la operación. También se ratificó que las divisas generadas por las exportaciones de bienes y servicios, excluyendo las derivadas del turismo, se canjearan exclusivamente en el Banco Central.

Durante los tres meses siguientes a la reordenación del mercado cambiario, la cotización del dólar aumentó 8% con respecto a la imperante en diciembre de 1984 y 18% con respecto al promedio de ese año, presionada fundamentalmente por fuerzas especulativas ya que, debido a la fuerte devaluación que había sufrido la moneda en el año anterior, ésta había quedado 35% subvaluada. (Véase el cuadro 10.)

A mediados de abril el precio del dólar en el mercado libre empezó a descender; de un promedio de 3.34 pesos por dólar en marzo, llegó a 3.00 en julio, permaneciendo más o menos a ese nivel hasta diciembre. Esta evolución resultó condicionada por las importantes donaciones de los Estados Unidos para apoyar el programa del Fondo Monetario Internacional (FMI); los créditos otorgados por algunos bancos del exterior para la adquisición de insumos importados; el buen desenvolvimiento del turismo, que es el principal proveedor del mercado libre; el descenso en la actividad económica, que implicó una menor demanda de importaciones; y la renegociación de la deuda.

Aun cuando el crecimiento de los precios internos (37.5%) durante el año sobrepasó con creces a los externos (3.6%), el peso continuó subvaluado, si bien el margen de distorsión se redujo a una cifra del orden de 20%.

b) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Las exportaciones de bienes disminuyeron 15%, después de haber aumentado 11% el año precedente. En el grupo de los productos tradicionales únicamente el ferróniquel evolucionó en forma positiva. El sector azucarero en general (azúcar cruda, furfural y melaza) registró una baja del 40%, la cual, sumada a las del café, el tabaco, el cacao, el oro y la plata, se tradujo en una reducción de 21% en las exportaciones tradicionales. Las ventas externas no tradicionales se incrementaron 19%, gracias al favorable desenvolvimiento de las exportaciones de productos agrícolas, por lo que su participación en el total llegó a 21%. (Véase el cuadro 11.)

El valor de las ventas externas de azúcar cruda disminuyó violentamente (42%) ante la baja tanto del valor unitario (26%) como del volumen exportado (21%). La fuerte tendencia a la baja que acusaron las exportaciones de este producto en los cuatro años anteriores fue causa de que las efectuadas en 1985 sólo representarían aproximadamente 70% de las realizadas en 1981.

Al crónico deterioro de la cotización del azúcar en el mercado mundial se añadió una merma de más de 88 000 toneladas cortas en la cuota de importación de los Estados Unidos. Adicionalmente, como el período de vigencia de dicha cuota se extendió dos meses más,⁷ hubo una pérdida adicional de 60 000 toneladas. Así, la participación relativa de las ventas de azúcar a ese país —cuyos precios más que cuadruplican los del mercado mundial— disminuyó de 70% en 1984 a menos de 60% en 1985.

El valor de las exportaciones de café disminuyó 9%, a causa de un decremento del cuántum (13%), ya que el valor unitario aumentó 4%. En esta baja incidieron, además del nulo avance de la producción, la merma de más de 1 000 toneladas en la cuota asignada por la Organización Internacional del Café para el período 1984-1985.

El descenso en las cotizaciones de cacao y el estancamiento de la producción se reflejaron en una baja sustancial (-17%) en el valor exportado. Este producto enfrenta una depresiva tendencia de los mercados internacionales, a causa del enorme volumen de existencias acumuladas en el último año.

Cuadro 10

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio ^a	Indice del tipo de cambio	Indice de precios ^b		Relación (3/4)	Tipo de cambio de paridad ^a (1.15 x 5)	Indice de subo sobrevaluación del tipo de cambio ^b (6/1)
			Interno	Externo			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
1970	1.15	100.0	100.0	100.0	100.0	1.15	100.0
1971	1.14	99.1	104.3	104.3	100.0	1.15	100.9
1972	1.12	97.4	112.5	107.7	104.5	1.20	107.1
1973	1.13	98.3	129.5	114.4	113.2	1.30	115.0
1974	1.14	99.1	146.5	127.0	115.4	1.33	116.7
1975	1.18	102.6	167.7	138.6	121.0	1.39	117.8
1976	1.20	104.4	180.9	146.6	123.3	1.42	118.3
1977	1.22	106.1	204.1	156.2	130.7	1.50	123.0
1978	1.25	108.7	218.6	168.1	130.0	1.50	120.0
1979	1.23	107.0	238.6	187.0	127.6	1.47	119.5
1980	1.26	109.6	278.6	212.3	131.2	1.51	119.8
1981	1.28	111.3	299.6	234.4	127.8	1.47	114.8
1982	1.46	127.0	322.5	248.6	129.7	1.49	102.0
1983	1.60	139.1	344.8	256.7	134.3	1.55	96.9
1984	2.83	246.1	428.9	267.7	160.2	1.84	65.0
1985	3.12	271.3	589.8	277.3	212.7	2.45	78.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana y del Fondo Monetario Internacional.
^a Pesos por dólar. ^b Base 1970 = 100.

⁷ Generalmente, se establecen cuotas para el año fiscal, que va de septiembre a agosto próximo. Sin embargo, en el caso de la cuota para 1984-1985 el período cubrió catorce meses, es decir, de septiembre de 1984 a octubre de 1985.

Cuadro 11

REPUBLICA DOMINICANA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 ^a	1975	1980	1985 ^a	1982	1983	1984	1985 ^a
Total	785	868	739	100.0	100.0	100.0	-35.4	2.3	10.5	-14.9
Principales exportaciones tradicionales	699	735	581	91.2	85.8	78.6	-37.2	6.0	5.2	-20.9
Azúcar cruda	264	272	158	62.8	30.2	21.4	-48.3	-0.7	3.2	-41.7
Furfural	22	20	16	1.9	2.2	2.2	-18.4	3.7	-11.6	-17.1
Melaza	12	14	10	1.6	1.6	1.3	4.8	-40.3	21.4	-26.7
Café	76	95	86	3.9	5.4	11.6	45.7	-15.8	24.6	-9.4
Cacao	55	70	58	2.8	5.3	7.9	18.1	4.9	26.3	-17.1
Tabaco	22	24	18	3.8	3.6	2.4	-67.4	1.9	11.0	-27.3
Oro y plata	165	132	114	3.0	27.0	15.4	-21.3	0.6	-19.9	-13.8
Ferroníquel	83	108	121	11.4	10.5	16.4	-78.1	245.0	29.9	11.2
Principales exportaciones no tradicionales	86	133	158	8.8	14.2	21.4	-21.9	-20.7	54.7	18.9
Abonos químicos	1	6	5	-	2.0	0.7	-40.8	83.3	335.7	-16.4
Carne de res	6	1	13	0.5	0.3	1.8	3.5	-26.1	-86.2	-
Emulsión de coco	6	7	5	-	0.6	0.7	5.2	-19.8	4.6	-32.3
Guandules enlatados	7	7	6	0.3	0.5	0.8	2.4	53.5	10.6	-23.3
Molondrones frescos	3	4	6	0.1	0.1	0.8	76.2	-10.8	24.2	53.7
Yautía	4	5	6	0.2	0.3	0.8	-	-9.3	33.3	11.5
Carteras de cuero	6	5	3	0.3	0.6	0.4	-1.6	-8.3	-7.3	-39.2
Resto	53	98	114	7.4	9.8	15.4	-29.4	-19.4	86.6	17.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

Aunque la producción de tabaco evolucionó satisfactoriamente, las exportaciones se redujeron 27%, debido a sendas caídas en el volumen (-14%) y el valor unitario (-15%). Ello fue consecuencia de la disminución de la demanda de España, el principal comprador, que también implicó una baja de los precios.

Las ventas externas de minerales descendieron 2%. Aunque vigoroso (16%), el aumento en el volumen vendido de oro y plata resultó insuficiente para cubrir la importante declinación de las cotizaciones, por lo que el valor exportado se redujo 14%. Tal descenso no pudo ser compensado con la expansión de 11% en las exportaciones de ferroníquel, tasa muy inferior a las del bienio precedente.

Las exportaciones no tradicionales mostraron el mayor dinamismo (19%), si bien su ritmo decayó considerablemente. Las ventas de productos agrícolas al exterior fueron el factor que estimuló el crecimiento, ya que las manufacturas y semimanufacturas declinaron.

El potencial de estas exportaciones se finca en la cercanía del país con la costa este de los Estados Unidos, donde la población hispana es importante y genera una demanda creciente de productos tales como la yautía, el camote y la yuca. Además, también es posible abastecer a la población costera y del medio oeste de frutas frescas y vegetales durante la temporada de invierno.

Ante el deterioro de los mercados externos para las exportaciones tradicionales, las no tradicionales se han convertido en el elemento clave de la política tendiente a reducir el desajuste del balance comercial. Debido a ello han sido beneficiadas tanto por inversiones extranjeras, al amparo de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, como por incentivos fiscales y de crédito interno, en menoscabo de los productos tradicionales.

Dentro del paquete de medidas adoptadas al procederse a la unificación cambiaria, tuvo fuerte impacto en el sector externo la instauración de un recargo cambiario de 36% para las exportaciones tradicionales y uno de 5% para las no tradicionales. Este se descuenta en el momento de ser canjeadas

por el Banco Central las divisas provenientes de las ventas externas, que nutren el Fondo de Estabilización Cambiaria. Los recursos de dicho fondo se destinan a cubrir los desequilibrios financieros del sector público derivados de la unificación cambiaria.⁸

La medida, anunciada con carácter transitorio, provocó la retención de exportaciones por parte de algunas empresas, en espera de que fuera cancelada, o la subfacturación, con el objeto de evitar la entrega de divisas y el recargo correspondiente. Si bien los efectos de estas prácticas no son cuantificables, es evidente que ellas contribuyeron al deterioro de las cuentas externas.

ii) *Las importaciones.* Las importaciones se recuperaron de la leve disminución experimentada el año anterior (2%). Sin embargo, si se descuenta el valor de la factura petrolera, el incremento alcanza el 14%. Esta expansión estuvo concentrada durante los tres últimos meses del año, pues hasta septiembre las adquisiciones habían declinado 2.3%.

Las cifras hasta septiembre indican que las importaciones de bienes de consumo se incrementaron 28%, a causa de una elevación excesiva de las compras de productos de consumo duraderos (63%). El resto, en gran parte alimentos, sólo se expandió 1%. En igual sentido apuntan las cifras sobre las compras en el exterior de INESPRE —que adquiere fundamentalmente insumos y bienes finales para complementar el consumo básico—, las cuales acusan una caída cercana a 25%, no obstante haberse reducido la producción nacional de algunos de los artículos que controla dicho organismo. (Véase el cuadro 12.)

Las adquisiciones de materias primas e insumos descendieron 13% y algo más las de petróleo y sus derivados, al disminuir en igual medida el volumen importado y los valores unitarios. Este comportamiento estuvo asociado a la contracción de la demanda interna de energéticos, atribuible al deterioro de la actividad económica. A ello se sumó la elevación de los precios internos a principio de año.

El resto de los insumos disminuyó 12%, después de haberse estancado en el año precedente. El deterioro crónico de la industria, a la que se destina la mayor parte de estas importaciones, ha implicado que su ponderación en el total de compras al exterior se haya reducido de 33% en 1977 a 28% en 1985.

Cuadro 12

REPUBLICA DOMINICANA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares					Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 ^a	Enero-sept.		1977	1980	1985 ^a	1982	1983	1984	1985 ^{ab}
				1984 ^a	1985 ^a							
Total^b	1 279	1 257	1 286	944	922	100.0	100.0	100.0	-13.3	1.8	-1.7	-2.3
Bienes de consumo	268	217	...	145	185	26.9	22.6	20.1	-23.6	7.6	-19.0	27.6
Duraderos	98	88	...	62	101	9.9	8.0	11.0	-9.8	6.5	-10.2	62.9
Otros	170	129	...	83	84	17.0	14.6	9.1	-29.9	8.3	-24.1	1.2
Materias primas y bienes intermedios	858	899	...	695	604	54.7	61.3	65.5	-7.2	3.5	4.8	-13.1
Petróleo y combustibles	461	505	427	400	345	22.2	30.0	37.4	-9.0	2.0	9.5	-13.8
Otros	397	394	...	295	259	32.5	31.3	28.1	-5.3	5.3	-0.8	-12.2
Bienes de capital	153	141	...	104	133	18.4	16.1	14.4	-21.8	-14.5	-7.8	27.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

^bVariación de enero a septiembre respecto de igual período del año anterior.

⁸La distribución de los recursos es la siguiente: 30.4% para el gobierno central, 33.5% para la Corporación Dominicana de Electricidad (CDE) y 36.5% para el Banco Central. Tiene como finalidad el pago de la deuda pública, la adquisición de petróleo de la refinería y de la CDE, y la cobertura de las pérdidas cambiarias del Banco Central.

En el período 1981-1984, las compras externas de bienes de capital disminuyeron, por lo que en el último año de ese período llegaron a representar apenas 60% de las efectuadas en 1980. En 1985 aumentaron 28%, gracias al dinamismo de la agroindustria, una de las pocas actividades que no se vio afectada por la recesión.

Durante 1985 continuó en vigencia la política de contención de las importaciones iniciada años atrás, manteniéndose la prohibición de importar un amplio listado de productos.

Con objeto de zanjar el problema que representaba la ausencia de información sobre los pagos realizados con divisas compradas en el mercado libre —que impedía elaborar políticas tendientes a utilizarlas de manera racional—, dentro de las medidas tomadas en enero se estipuló que todos los pagos de importaciones de bienes y servicios debían ser aprobados por el Banco Central.

c) *Los servicios reales y los pagos a factores*

Como consecuencia de un crecimiento de 18% en los ingresos y un recorte de 7% en los egresos, el saldo favorable de los servicios por viajes aumentó 27%, llegando a poco más de 350 millones de dólares.

Aun cuando el alza promedio de la cotización del dólar (10.3%) fue superada con creces por el incremento de los precios internos (37.5%), los servicios turísticos siguieron resultando baratos, sobre todo para los viajeros de los países desarrollados, cuyo número aumentó.⁹ Por lo que se refiere a los egresos, la disminución en el número de viajeros nacionales y su menor gasto en el exterior fue consecuencia tanto de la devaluación, que encareció los pasajes y los gastos de estadía en el exterior, como de la recesión económica, que menguó los ingresos de las clases medias que conforman la demanda potencial para este tipo de servicios.

Las entradas de divisas por concepto de turismo fueron del orden de 440 millones de dólares, un tercio de las exportaciones de bienes y servicios, cifra que casi quintuplicó la de 1978 y que pone de manifiesto la sostenida expansión de esta actividad desde fines del pasado decenio.

El Estado, la banca internacional y los inversionistas nacionales y extranjeros han apoyado el desarrollo de la industria turística, con lo que la capacidad hotelera se ha incrementado en los últimos años. Sin embargo, como la demanda se ha expandido con mayor rapidez que la oferta, empiezan a observarse carencias, sobre todo en la temporada alta. Otra limitante al impulso del turismo fue la insuficiencia de transporte aéreo.

Durante 1985 se adicionaron 1 016 habitaciones a la capacidad hotelera (616 en Puerto Plata y 400 en Higüey). Con ello, la oferta llegó a 8 543 habitaciones, de las cuales 62% se concentró en zonas de playa y el resto en la ciudad capital.¹⁰

Por otro lado, el Departamento de Desarrollo de Infraestructura Turística (INFRATUR) obtuvo del Banco Interamericano de Desarrollo un crédito por 37 millones de dólares que sería destinado básicamente a dar apoyo financiero a proyectos hoteleros. Sin embargo, este préstamo no pudo utilizarse en 1985 ya que el Congreso retrasó su aprobación.

Los pagos netos a factores se incrementaron 19%, después de disminuir el año anterior. Su significación respecto de las exportaciones de bienes y servicios aumentó de 18% a 22%.

Como viene ocurriendo desde 1976, las transferencias unilaterales privadas —en lo fundamental remesas que efectúan dominicanos residentes en el exterior— se incrementaron, esta vez 18%, sobrepasando los 240 millones de dólares, cifra equivalente a 18% de las exportaciones de bienes y servicios.

d) *El desequilibrio en cuenta corriente y su financiamiento*

El déficit en cuenta corriente, del orden de 320 millones de dólares, fue 42% superior al del año precedente. De esta forma su significación respecto al valor de las exportaciones de bienes y servicios subió de 16% a 24%. (Véase el cuadro 13.)

⁹El total de turistas se elevó 5%, llegando en números absolutos a 690 000. Los viajeros que utilizan los servicios de cruceros, con un gasto de 23.50 dólares en toda la estadía disminuyeron 11%. El ingreso de dominicanos radicados en el exterior, cuyo desembolso medio es de 650 dólares, se incrementó 8%. El número de turistas que entraron al país por vía aérea (64% del total), y cuya estadía y gastos son variables, se elevó 7%.

¹⁰Santo Domingo es un puerto que carece de playas, lo que disminuye su atractivo turístico.

Cuadro 13

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^a
Balance en cuenta corriente	-360	-674	-416	-457	-441	-223	-317
Balance comercial	-349	-647	-306	-393	-339	-187	-273
Exportaciones de bienes y servicios	1 135	1 271	1 513	1 142	1 242	1 369	1 318
Bienes fob	869	962	1 188	768	785	868	739
Servicios reales ^b	266	309	325	374	457	501	579
Transporte y seguros	22	26	31	21	27	29	36
Viajes	124	173	206	266	320	371	439
Importaciones de bienes y servicios	1 484	1 919	1 818	1 535	1 581	1 556	1 591
Bienes fob	1 137	1 520	1 452	1 257	1 282	1 257	1 286
Servicios reales ^b	347	399	367	277	299	299	305
Transporte y seguros	132	175	154	138	150	127	145
Viajes	158	166	128	87	88	89	83
Servicios de factores	-188	-210	-293	-254	-297	-241	-286
Utilidades	57	-65	-	-	-	-	...
Intereses recibidos	32	42	12	4	7	6	...
Intereses pagados	-163	-187	-305	-258	-304	-247	...
Otros	-	-	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	177	183	183	190	195	205	242
Balance en cuenta de capital	358	708	454	311	303	321	342
Transferencias unilaterales oficiales	29	5	10	15	20	60	114
Capital de largo plazo	160	423	231	262	506	294	281 ^c
Inversión directa (neta)	17	93	80	-1	48	69	27
Inversión de cartera (neta)	-	-	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	143	330	151	264	458	225	254
Sector oficial ^d	165	268	226	290	542	237	...
Préstamos recibidos	314	305	286	393	734	237	...
Amortizaciones	-142	-37	-60	-103	-192	-36	...
Bancos comerciales ^d	7	-	-7	-1	9	-2	...
Préstamos recibidos	8	-	-	-	11	-	...
Amortizaciones	-1	-	-7	-1	-1	-2	...
Otros sectores ^d	-29	62	-68	-25	-94	-10	...
Préstamos recibidos	53	163	29	26	17	20	...
Amortizaciones	-82	-101	-97	-51	-111	-30	...
Capital de corto plazo (neto)	241	250	198	34	-241	-64	...
Sector oficial	101	88	9	162	-131	-115	...
Bancos comerciales	-16	92	193	-45	-235	-22	...
Otros sectores	156	71	-4	-83	124	73	...
Errores y omisiones netos	-73	30	15	-1	18	31	-53
Balance global^e	-2	34	-38	-146	-139	98	25
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-8	-44	-54	160	150	-84	-13
Oro monetario	-	-5	-5	16	16	23	-2
Derechos especiales de giro	-3	9	-2	1	-	-	-31
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-8	8	-
Activos en divisas	-81	27	-21	95	-34	-90	-56
Otros activos	-	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	77	-76	-25	48	176	-25	76

Fuente: 1979-1984: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, marzo 1986; 1985: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares. ^bIncluye Otros servicios no factoriales. ^cIncluye Préstamos netos concedidos y Otros activos y pasivos.

^eEs igual a Variación total de las reservas (con signo contrario), más Asientos de contrapartida.

Cuadro 14

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1983	1984	1985 ^e
Millones de dólares			
Deuda externa total ^b	3 237	3 447	3 701
Multilateral	...	722	...
Bilateral	...	1 217	...
Bancos comerciales	...	852	...
Otra	...	656	...
Intereses ^c	304	247	281
Porcentajes			
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	260.6	251.8	280.8
Intereses netos ^d /exportaciones de bienes y servicios	23.9	17.6	21.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras estimadas. ^bDeuda externa pública y privada desembolsada. ^cCorresponde a la partida de intereses pagados de la cuenta corriente del balance de pagos. ^dCorresponde al rubro neto del balance de pagos.

La entrada neta de capitales, sin considerar el ítem de errores y omisiones, se elevó 23%, alcanzando los 395 millones de dólares. Este aumento fue originado por las transferencias unilaterales oficiales (donaciones), que casi se duplicaron, ya que el financiamiento externo neto de corto y largo plazo disminuyó 4%.¹¹ Como se indicó, mediante estas donaciones extraordinarias los Estados Unidos apoyaron la aplicación del programa del FMI y compensaron la disminución de la entrada neta de financiamiento externo.

El flujo de inversión extranjera directa cayó 60%. La caída se debió a la demora en establecer, después de la unificación cambiaria, la modalidad de operación de la ley sobre inversiones extranjeras. Recién en julio se especificaron las normas a las que debería ceñirse la repatriación de utilidades. En ese mes, se reiteró la obligación de registrar en el Banco Central el ingreso de capitales y se autorizó a las empresas transferir anualmente al exterior hasta el 25% de la inversión registrada, con cargo a los dividendos declarados a favor de los inversionistas. La entrada neta de capitales superó por estrecho margen el déficit corriente del balance de pagos e hizo posible un leve aumento de las reservas internacionales, que no fue ni un noveno del registrado el año precedente.

e) *El endeudamiento externo*

A fines de 1984 la deuda externa total ascendía a unos 2 790 millones de dólares.¹² Incluyendo los pasivos a corto plazo del Banco Central y otras obligaciones en moneda extranjera, el total del endeudamiento era cercano a 3 450 millones. (Véase el cuadro 14.)

En cuanto a las fuentes de financiamiento, 35% se recibió en virtud de convenios bilaterales, 25% provino de bancos comerciales y 21% de organismos multilaterales. Del total, 43% fue contratado a plazos superiores a ocho años; 39%, entre uno y ocho años; y 18%, a corto plazo.

La renegociación celebrada a fines de 1983 con los bancos comerciales había permitido diferir el pago de aproximadamente 500 millones de dólares durante cinco años, incluyendo el año de gracia que concluyó en enero de 1985. La deuda bilateral no pudo renegociarse en 1983 y 1984 en el Club de París, dado que se carecía de un acuerdo de alta condicionalidad con el FMI. El acuerdo respectivo sólo fue formalizado en diciembre de 1984.

¹¹ Durante 1985 el gobierno de los Estados Unidos concedió al país, a través de la AID, cinco donaciones: dos por 95 millones de dólares como apoyo económico al programa de ajuste firmado con el FMI; una por dos y medio millones para el fomento de proyectos agroindustriales; otra por 6 millones para promoción de exportaciones e inversión extranjera; y la última, por 430 000 dólares, para un programa de abastecimiento de agua en la zona rural.

¹² El cómputo de la deuda externa se modificó y ahora incluye todas las obligaciones con el extranjero, sean cuales fueren su origen y características. Se agregaron los pasivos en forma de depósitos y los atrasos en canje de divisas existentes en el Banco Central, así como los anticipos recibidos a cuenta de exportaciones futuras.

Las proyecciones del servicio de la deuda para el trienio 1985-1987, incluyendo los atrasos acumulados, indicaban que la relación entre éste y las exportaciones de bienes y servicios llegaría a 111%, 51% y 36%, respectivamente. Estas magnitudes aparecían inmanejables, lo que obligaba a una nueva renegociación del endeudamiento externo.

A fines de 1984 la deuda con los bancos comerciales era del orden de 790 millones de dólares y correspondía a la pública y a la que tuviere garantía estatal y que hubiere sido contratada a un plazo superior a un año. Las negociaciones se iniciaron formalmente en marzo y concluyeron en mayo con un acuerdo que amplió el plazo total a 13 años, con un período de gracia de tres y dos años de semigracia. La tasa de interés acordada fue de 1-3/8 sobre la LIBOR, sin pago de comisiones ni liquidaciones por adelantado.

El monto de los compromisos pendientes en el Club de París era de 290 millones de dólares, de los cuales 172 millones correspondían a atrasos en el pago de capital e intereses hasta diciembre de 1984 y 118 millones a deuda por vencer entre enero de 1985 y abril de 1986. Se logró que el 75% de los atrasos fuese liquidado mediante cuatro pagos anuales y sucesivos, el primero de los cuales se efectuaría en diciembre de 1987. Del 25% restante, el 13.5% se pagaría en diciembre de 1985 y el 11.5% en diciembre de 1986. En cuanto al resto del adeudo, se acordó cancelar una parte mediante 10 pagos semianuales, iguales y sucesivos, el primero de ellos en febrero de 1991. La otra parte (19%) se pagaría en cuatro pagos anuales iguales, con un primer vencimiento el 30 de junio de 1986.¹³

La tasa de interés para estos arreglos financieros será determinada en forma bilateral entre los representantes del gobierno dominicano y los de los gobiernos de los países prestatarios, sobre la base de la tasa del mercado que resulte más apropiada.

Las renegociaciones —de las cuales la del Club de París resultó menos favorable que la de los bancos comerciales— disminuirán la presión sobre las cuentas externas. Los pagos por servicio de la deuda que hubieran tenido que realizarse durante el período 1985-1989 ascendían a 3 852 millones de dólares; después de la restructuración bajaron unos 3 000 millones de dólares. Por otra parte, los períodos de gracia y la extensión del plazo de pago permitirán sanear paulatinamente el sector externo. Por último, se logró que las tasas de interés fuesen inferiores a las aplicadas en la renegociación de 1983.

Una primera estimación señala que el monto de la deuda externa total aumentó 7% en 1985. Como consecuencia de ello y de la disminución de las exportaciones, la relación deuda/exportaciones de bienes y servicios subió de 250% a 280%.

Cuadro 15

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor	...	7.3	7.2	7.7	38.1	28.4
Alimentos, bebidas y tabaco	...	3.1	9.5	4.0	38.0	36.2
Vivienda	...	18.6	4.7	12.3	25.0	17.2
Prendas de vestir y calzado	...	5.9	11.6	20.6	68.9	38.1
Diversos	...	5.1	2.9	7.2	46.1	18.4
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor	16.8	7.6	7.6	7.0	24.4	37.5
Alimentos, bebidas y tabaco	15.3	0.4	7.9	6.5	22.0	43.5
Vivienda	10.0	22.1	9.4	8.2	21.6	21.2
Prendas de vestir y calzado	20.4	8.2	9.6	14.4	46.8	57.3
Diversos	29.2	10.0	3.9	4.1	27.5	36.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

*Base 1^o de mayo de 1976 - 30 de abril de 1977 = 100.

¹³Los adeudos pendientes correspondían en gran parte a los Estados Unidos y España y, en menor medida, a Canadá, Japón, Brasil, Francia y Alemania.

Durante el año, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó préstamos por: 28 millones de dólares para el proyecto Rompeolas de Haina; 72.5 millones para el financiamiento del programa global de crédito agroindustrial del Fondo de Inversiones para el Desarrollo Económico (FIDE), y 55 millones para la segunda etapa del Programa de Reactivación Industrial, que también ejecuta el FIDE.

El Banco Mundial, por su parte, otorgó un préstamo por 5.8 millones para la formación y capacitación de mano de obra y otro por 35.8 millones para el tercer proyecto de carreteras.

Además de las donaciones que concedió la AID, se firmó con este organismo un nuevo acuerdo conforme a la Ley 480 por 38 millones de dólares, destinado a financiar las importaciones de alimentos básicos que realizó INESPRES. También se obtuvo un préstamo para apoyar el desarrollo de la agroindustria.

Sin embargo, la materialización de diversos préstamos externos sufrió demoras considerables, que en algunos casos significaron perderlos, debido a las trabas que el Congreso impuso a su aprobación. Recién a fines de año la situación empezó a normalizarse.

El FMI aprobó un acuerdo de derecho de giro en virtud del cual República Dominicana quedó autorizada para efectuar compras en el exterior hasta por 78.5 millones de DEG durante 12 meses, en respaldo del programa económico y financiero del gobierno. También, en vista de la insuficiencia de los ingresos de exportación, se concedió un crédito por 15.5 millones de DEG, al amparo del servicio de financiamiento compensatorio.

4. Los precios y las remuneraciones

En 1985 el proceso inflacionario se agudizó, alcanzando una intensidad sin precedentes en los últimos decenios. El índice nacional de precios al consumidor experimentó una variación media anual, 37.5% superior a la del año anterior (24%), tasa que a su vez había sobrepasado 3.5 veces a la de 1983. Sin embargo, durante el segundo semestre la inflación se desaceleró significativamente, una vez absorbida el alza de precios y tarifas a que dio lugar la política de ajuste. Como resultado de ello, la variación de diciembre a diciembre (28%) resultó inferior tanto a la promedio como a la de 1984 (38%), año en que la trayectoria fue a la inversa. (Véanse el cuadro 15 y el gráfico 2.)

Esta trayectoria de los precios estuvo vinculada al encarecimiento de las adquisiciones externas provocado por el alza del tipo de cambio; a la elevación de las tarifas de los servicios suministrados por las empresas públicas; a ciertas medidas de política fiscal y, en menor grado, al incremento de los salarios.

El índice del grupo de alimentos, bebidas y tabaco —con una ponderación del 52% en el total— subió 43%, tasa superior al promedio, debido en lo fundamental a las fuertes alzas que sufrieron productos de consumo esencial (arroz, frijol, plátano, azúcar y hortalizas).

Los precios de las prendas de vestir y el calzado, que por su alto contenido importado son más vulnerables al encarecimiento del dólar, se elevaron 57%, porcentaje muy superior a la media. En cambio las rentas, que no en todos los casos pueden ser alteradas de inmediato, sólo crecieron 21%.

A principios del año, los precios de los derivados del petróleo fueron alzados 64%. También subieron 33% las tarifas eléctricas para los grandes consumidores y se implantó un aumento escalonado de 2% para los usuarios que consumen más de 300 kWh al mes. Ello elevó los costos de los productos manufacturados, los transportes y los energéticos para consumo familiar. El aumento de la gasolina y, por consiguiente, del transporte se reflejó en una alza de 37% en el renglón de diversos.

El alza de los precios afectó en mayor medida las familias de escasos recursos. Para la escala de ingreso familiar de 50 a 100 pesos, el aumento fue 40%; para la de 100 a 200, 38%; para la de 200 a 300, 36%, y para la de 300 a 600, 34%.

El salario mínimo, que en mayo del año anterior había sido reajustado 40% en términos nominales, se elevó de 175 a 250 pesos en julio. Los emolumentos entre 240 y 550 pesos se igualaron a la última suma. Finalmente, el salario mínimo para los trabajadores agrícolas, que fluctuaba entre 28 y 40 pesos por jornada de ocho horas, se aumentó a 56 pesos.

El ajuste de los salarios mínimos significó un incremento de 34% en las remuneraciones nominales; sin embargo, el alza de los precios fue todavía mayor, con lo que los salarios reales disminuyeron 2%. (Véase el cuadro 16.)

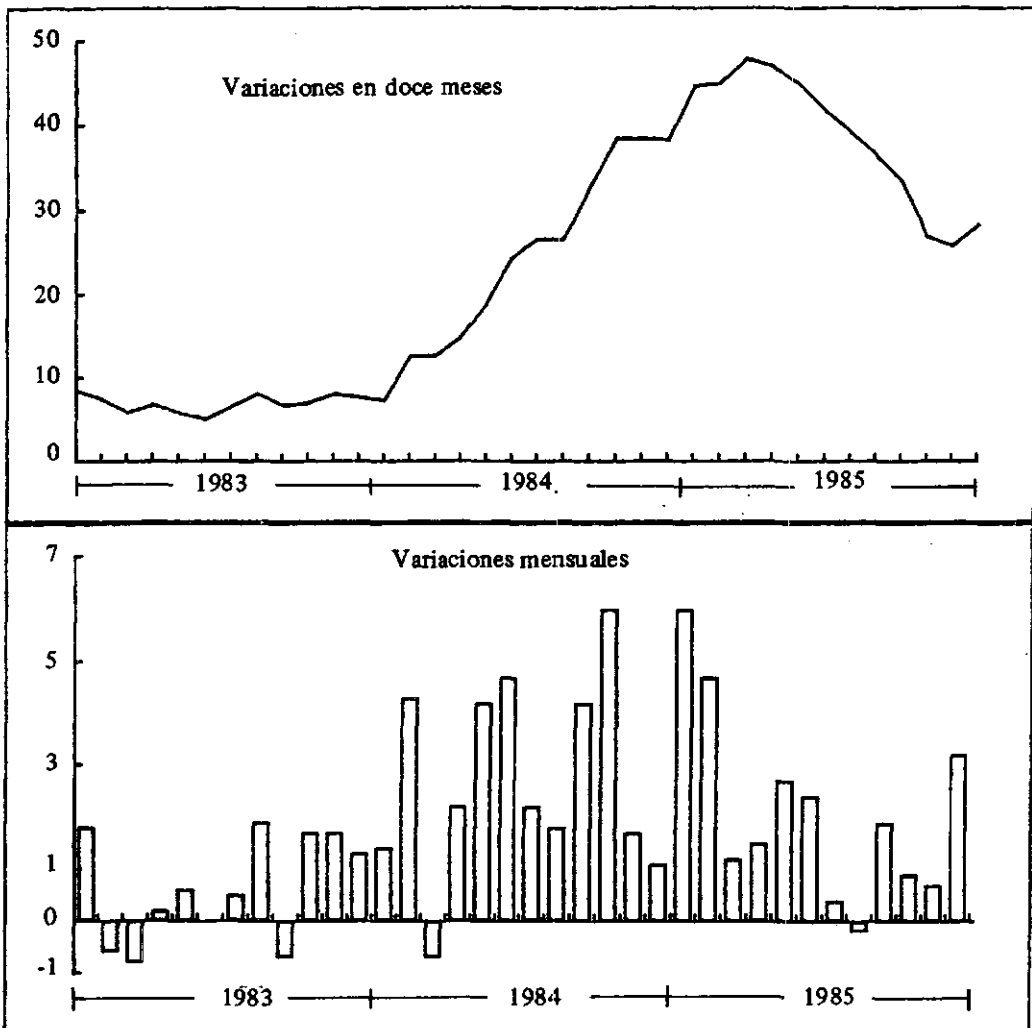
5. Las políticas fiscal y monetaria

a) *La política fiscal*

En 1985, el programa de ajuste se reflejó fundamentalmente en el incremento de los ingresos (39%) y en la forma de financiamiento del déficit fiscal. Los gastos totales, que el año anterior habían crecido con lentitud, se expandieron 49%, por lo que el déficit fiscal más que se triplicó y su relación con el producto (1.4%) más que duplicó la de 0.6% registrada en 1984. (Véase el cuadro 17.)

Los ingresos tributarios se elevaron 43% —tasa que excedió a la del producto en valores corrientes (34%)— gracias a la expansión de los impuestos indirectos (39%) y, dentro de ellos, al incremento de 61% de los que gravan el comercio exterior. La recaudación proveniente de tributos directos exhibió un crecimiento más pausado (28%).

Gráfico 2
REPUBLICA DOMINICANA: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 16

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Pesos						
Salario mínimo mensual	125	125	125	125	158	212 ^a
Indices (1980 = 100)						
Nominal	100.0	100.0	100.0	100.0	126.4	169.6
Real	100.0	93.0	86.4	80.8	82.0	80.2
Tasas de crecimiento						
Nominal	-	-	-	-	26.4	34.2
Real	-4.8	-7.0	-7.1	-6.5	1.5	-2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aSe incrementó a 250 pesos a partir de julio.

El alza experimentada por los gravámenes indirectos —que representaban casi 40% de los ingresos tributarios— se sustentó en el aumento de 50% en los diferenciales entre el costo y el precio interno del petróleo y sus derivados, al elevarse estos últimos en enero. También se apoyó en el sustancial incremento (68%) de las recaudaciones del impuesto a las transferencias de bienes industrializados (ITBI), cuya base gravable se expandió tanto por el influjo del proceso inflacionario como por la inclusión del comercio y de otros servicios. Los tributos a los cigarrillos y a las bebidas alcohólicas únicamente aumentaron 10%.

El sustancial aumento de la recaudación proveniente de los tributos al comercio exterior (61%) se apoyó en el incremento de los gravámenes a las importaciones (58%), que en valores absolutos fue del orden de 187 millones de pesos. Básicamente, tal aumento tuvo su origen en la unificación cambiaria, la cual elevó el valor de la base gravable. Los impuestos a la exportación casi se duplicaron, pero ello representó únicamente 29 millones de pesos. Cabe destacar que el recargo cambiario de 36% a las exportaciones tradicionales y de 5% a las no tradicionales no fue computado en esta partida, ya que lo recauda y administra el Banco Central.

Los impuestos directos —que aportan casi un cuarto de la recaudación total— tuvieron un incremento (28%) inferior al del producto (35%), lo que denota la inelasticidad del gravamen. La evasión de este impuesto siguió disminuyendo, al imponerse la obligación de retener en la fuente los tributos que causan los honorarios de los profesionales y gracias, asimismo, al mayor control que origina el funcionamiento del ITBI.

Los ingresos no tributarios se estancaron. Los aportes de la empresa minera estatal Rosario Dominicana —que significan más del 50% del total— fueron similares a los de 1984, al ser el aumento en el volumen exportado de oro y plata compensado por la caída en las cotizaciones internacionales.

Los gastos corrientes se elevaron a un ritmo similar al de los ingresos (40%) y el ahorro corriente aumentó 30%. El ajuste de los salarios de los servidores públicos, el incremento de 1% en el personal ocupado y el alza de los precios y suministros llevaron a expandir los gastos de operación. También los pagos por intereses de la deuda interna y externa se elevaron, aunque más levemente (7%). Las transferencias corrientes, que aumentaron 90%, contribuyeron en mayor medida al engrosamiento de los gastos. Tal expansión se originó en la necesidad de subsidiar el consumo de productos alimenticios y de la electricidad, ya que las alzas de sus precios, aunque considerables, fueron insuficientes para absorber los mayores costos.

Los gastos de capital, que el año anterior habían declinado 8%, repuntaron con inusitado vigor (81%). Las transferencias de capital más que se duplicaron, básicamente por el traspaso de fondos del gobierno central a la Corporación Dominicana de Electricidad (CDE), el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INDRHI) y el Fondo Especial para el Desarrollo (FEDA), a fin de que pudieran contar con los recursos de contrapartida necesarios para la utilización de créditos externos.

La inversión pública se incrementó 68%, después de la contracción de 33% del año anterior. Dentro de esta partida, la construcción aumentó 27%, pero dado el crecimiento de los costos (66%), ello significó en realidad una merma de aproximadamente 23%.

La participación de los recursos internos en el financiamiento del desequilibrio fiscal había cobrado cada vez mayor importancia a lo largo del presente decenio, al ascender de 51% en 1980 a 84% en 1983. Esta situación se modificó radicalmente, a consecuencia del programa de ajuste, en 1984 y 1985, años en que el déficit fiscal fue cubierto en su totalidad con financiamiento externo.

Desde mediados del decenio de 1970, los ingresos tributarios mostraron cierta tendencia al deterioro. El coeficiente de tributación empezó a decrecer sistemáticamente desde 16.4% en 1975

Cuadro 17

REPUBLICA DOMINICANA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984	1985 ^a	1982	1983	1984	1985 ^a
1. Ingresos corrientes	745	906	1 184	1 649	-18.0	21.6	30.7	39.3
Ingresos tributarios	661	782	1 085	1 549	-10.1	18.3	38.8	42.8
Directos	206	224	289	371	-1.9	8.7	29.0	28.4
Indirectos	253	296	428	596	6.3	17.0	44.6	39.2
Sobre el comercio exterior	185	243	343	551	-32.0	31.4	41.2	60.6
Otros impuestos	17	19	25	31	6.2	11.8	31.6	24.0
Ingresos no tributarios	84	124	100	100	-51.4	47.6	-19.4	-
2. Gastos corrientes	792	878	1 004	1 415	2.1	10.9	14.4	40.9
Remuneraciones	430	444	499	613	6.4	3.3	12.4	22.8
Transferencias corrientes	161	188	224	...	1.9	16.8	19.2	...
Otros gastos	201	246	281	...	-6.1	22.4	14.2	...
3. Ahorro corriente (1-2)	-47	28	180	234	542.9	30.0
4. Gastos de capital	197	264	244	441	-32.5	34.0	-7.6	80.7
Inversión real	98	116	78	131	-19.0	18.4	-32.8	68.0
Transferencias de capital	83	118	116	...	-48.1	42.2	-1.7	...
Otros gastos de capital	16	30	50	...	45.5	87.5	66.7	...
5. Gastos totales (2 + 4)	989	1 142	1 248	1 856	-7.4	15.5	9.3	48.7
6. Déficit fiscal (1-5)	-244	-236	-64	-207				
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno neto	175	150	-	-				
Crédito recibido	172	150	-	-				
Menos amortización	-	-	-	-				
Colocación de bonos	3	-	-	-				
Financiamiento externo neto	47	38	92	229				
Crédito recibido	91	96	125	269				
Menos amortización	44	58	33	40				
Otras fuentes	22	48	-28	-22				
		Porcentajes						
Relaciones								
Ahorro corriente/gastos de capital	...	10.6	73.7	53.1				
Déficit fiscal/gastos totales	24.7	20.7	5.1	11.2				
Ingresos tributarios/PIB	8.3	9.1	10.1	10.8				
Gastos totales/PIB	12.5	13.3	11.6	12.9				
Déficit fiscal/PIB	3.1	2.8	0.6	1.4				
Financiamiento interno/déficit	71.7	63.6	-	-				
Financiamiento externo/déficit	19.3	16.1	143.8	110.6				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Estado de Finanzas y del Banco Central de la República Dominicana.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 18

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984	1985 ^a	1982	1983	1984	1985 ^a
Dinero (M ₁)	732	781	1 160	1 355	10.9	6.7	48.5	16.8
Efectivo en poder del público	358	415	593	677	10.5	15.9	42.9	14.2
Depósitos en cuenta corriente	374	366	567	678	11.3	-2.1	54.9	19.6
Factores de expansión	2 283	2 926	3 243	3 232	13.2	28.2	10.8	-0.3
Reservas internacionales netas	-490	-308	-259	-398
Crédito interno	2 773	3 234	3 502	3 844	19.6	16.6	8.3	9.8
Sector público	1 512	1 871	1 998	1 971	30.2	23.7	6.8	-1.4
Gobierno Central	1 093	1 377	1 471	1 396	29.4	26.0	6.8	-5.1
Gobiernos locales	16	17	16	17	-5.9	6.2	-5.9	6.2
Banco Agrícola	257	273	279	297	3.6	6.2	2.2	6.4
Otros	146	204	232	261	186.3	39.7	13.7	12.5
Sector privado	1 261	1 363	1 504	1 873	8.9	8.1	10.3	24.5
Factores de absorción	1 551	2 145	2 083	1 877	14.4	38.3	-2.9	-9.9
Cuasidinero ^b	804	895	1 010	1 235	18.8	11.3	12.8	22.3
Préstamos externos de largo plazo	501	975	1 070	3 340	40.7	94.6	9.7	212.2
Otras cuentas (neto)	246	275	3	-2 698	-23.8	11.8	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares. ^bDepósitos de ahorro y a plazo.

hasta 8.3% en 1982. En el siguiente trienio mejoró levemente (9.1%, 10.1% y 10.8%, respectivamente). Sin embargo, ello se logró por la vía de aumentar la imposición indirecta, lo que acentuó la regresividad del sistema.

En la evolución del coeficiente tributario han influido tanto la inelasticidad de gran parte de los impuestos, como la erosión de la base gravable. El uso de gravámenes específicos en lugar de *ad valorem* y el gran número de exenciones permitidas han sido algunos de los factores incentivadores de este proceso.

Con objeto de corregir tales deficiencias, el Ejecutivo ha presentado reiteradamente al Congreso un conjunto de medidas que fundamentalmente buscan gravar a los grupos de mayores ingresos y hacer más eficiente el sistema mediante regulaciones de carácter general. Sólo algunas de estas iniciativas fueron ratificadas, lo que ha limitado la posibilidad de cambio del sistema.¹⁴

b) *La política monetaria*

La política monetaria y financiera se ciñó estrictamente a lo dispuesto en el programa de ajuste del Fondo Monetario Internacional. Así, con el fin de contener el crecimiento de la demanda se restringió la expansión del crédito; y con objeto de influir sobre las oportunidades de ahorro y de inversión, se modificaron el tipo de interés y la tasa de cambio y se mejoraron las condiciones de los títulos de crédito.

A principios de año, al efectuarse la unificación cambiaria, se dictó una amplia gama de medidas dirigidas a controlar la expansión de la liquidez interna. Al aumento de los depósitos a la vista, a plazo y de ahorro de los bancos comerciales por encima de los niveles de 1984, se les aplicó un encaje del 100%. Además, al Banco de Reservas, entidad estatal que hasta el año precedente había estado exento de los requisitos de encaje, se le fijó un calendario para que paulatinamente fuera cubriendo la brecha, hasta llegar a una situación similar a las del resto de los bancos comerciales.

¹⁴Entre las medidas no aprobadas destacaron: el establecimiento de un gravamen a la propiedad inmobiliaria urbana; el aumento de 15% a 18% en la tasa que grava el consumo de importaciones suntuarias, y la instauración de un tributo a las ganancias producidas por la venta de inmuebles.

Por otra parte, las operaciones de redescuento del Banco Central fueron congeladas al nivel vigente a fines de 1984 y se fijó una reducción de 10% para los bancos comerciales y otra de 5% para las instituciones financieras después de la primera renovación de las líneas de redescuento. También se elevaron 12% las tasas de redescuento, que fluctuaban entre 6.5% y 9%. La tasa de interés que cobra el Fondo de Inversiones para el Desarrollo (FIDE) a los intermediarios financieros quedó fijada también en 12%.

Durante el año se suspendió totalmente el crédito bancario al sector público, con el fin de fortalecer las reservas de divisas del Banco Central y dotar al sector privado de un flujo de crédito más amplio.

Para estimular el ahorro interno, se elevaron las tasas de interés de los certificados financieros, que fluctuaban entre el 10% y el 14%, a niveles entre 9.5% y 18%. Asimismo, los títulos se hicieron más accesibles a los ahorrantes, al reducirse a 10 000 pesos el corte mínimo y abreviarse el plazo a seis meses.¹⁵

Por último, para tener un mayor control sobre la liquidez, el Banco Central colocó en el mercado 100 millones de pesos en los denominados Bonos de Estabilización.

La aplicación de estas medidas se reflejó nítidamente en las variables monetarias y financieras. No obstante la devaluación del peso y el recrudecimiento inflacionario, tanto el efectivo en poder del público como los depósitos en cuenta corriente se expandieron a ritmo inferior al del año precedente y determinaron que el dinero aumentara sólo 17%, tasa 50% inferior a la del producto interno bruto, medido en valores corrientes. De esta forma, la velocidad de circulación del dinero subió de 9.2% a 10.6%. (Véase el cuadro 18.)

Por su parte, el crédito interno se amplió 10%, tasa 24 puntos más baja que la del producto. El financiamiento destinado al sector público declinó 1% y el dirigido al gobierno central, 5%. Los gobiernos locales, el Banco Agrícola y las empresas estatales —estas últimas incluidas en el renglón otros— mostraron tasas de incremento muy moderadas. Por el contrario, el sector privado, que desde fines de los años setenta hasta 1983 había absorbido una proporción menor del financiamiento, aumentó su participación de 43% en 1984 a casi 50% en 1985.

La distribución del crédito otorgado por los bancos comerciales estuvo marcada por la expansión (152%) del financiamiento del FIDE, que se nutre en lo fundamental de préstamos del exterior destinados en gran medida a la agroindustria y a los cultivos de exportación. Alrededor del 75% del incremento experimentado en el flujo crediticio dirigido al sector agropecuario y a la industria manufacturera (23% y 25%, respectivamente) provino del mencionado organismo. (Véase el cuadro 19.)

Cuadro 19

REPUBLICA DOMINICANA: PRESTAMOS CONCEDIDOS
POR LOS BANCOS COMERCIALES

	Saldos a fines de año (millones de pesos)			Composición porcentual			Tasas de crecimiento	
	1983	1984	1985 ^a	1980	1984	1985 ^a	1984	1985 ^a
Total	1 746	1 907	2 230	100.0	100.0	100.0	9.2	16.9
Agropecuario	138	160	197	7.3	8.4	8.8	15.9	23.1
Industria azucarera	29	41	47	2.4	2.1	2.1	41.4	14.6
Industria manufacturera	427	472	589	30.7	24.8	26.4	10.5	24.8
Construcción	68	79	84	5.9	4.1	3.8	16.2	6.3
Comercio	217	217	249	14.1	11.4	11.2	-	14.8
Sector público	570	596	684	19.2	31.3	30.7	4.6	14.8
Importación	70	73	72	6.7	3.8	3.2	4.3	-1.4
Exportación	100	132	145	4.2	6.9	6.5	32.0	9.8
Otros	127	137	163	9.5	7.2	7.3	7.9	19.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

¹⁵ Anteriormente, el valor de estos certificados era de 100 000 pesos, con plazos de vencimiento de uno a tres años.

Los depósitos de ahorro y a plazo crecieron 22%, tasa superior a la del año precedente (13%). En esta aceleración parece haber influido el aumento en la tasa de interés pasiva y la flexibilización de los instrumentos de captación.

Los préstamos externos de largo plazo casi se triplicaron; sin embargo, ello fue básicamente resultado de la modificación en la forma de valorar los activos y pasivos en moneda extranjera. Hasta diciembre de 1984 se utilizaba para estos efectos el tipo de cambio oficial de un peso por dólar, en tanto que a partir de la unificación cambiaria pasó a utilizarse la tasa del mercado, que asciende aproximadamente a tres pesos por dólar.

Pese al deterioro económico, los servicios financieros se expandieron al ritmo más alto de los últimos tres años; iniciaron actividades seis bancos comerciales privados y los ya existentes abrieron nuevas sucursales. También las instituciones financieras, los bancos hipotecarios y las asociaciones de ahorros y préstamos incrementaron sus actividades, por lo que el personal empleado se elevó poco más de 6%.

En este avance influyeron, por una parte, la ampliación y diversificación de las operaciones que realizan las instituciones financieras privadas —a las que se autorizó para conceder préstamos de corto plazo—, las cuales pudieron asimismo ampliar sus operaciones pasivas al mejorarse las condiciones de los bonos financieros. Por otra parte, dado que el financiamiento del Banco Central a los bancos comerciales permaneció estancado, después de caer 17% en 1984, estas instituciones tuvieron que esforzarse por captar una mayor porción del ahorro interno, ya sea compitiendo entre sí o evitando que los recursos se viertan al exterior.

La carencia de crédito en los últimos años ha estimulado un desmesurado crecimiento del mercado informal, sobre el cual no se ejerce ningún tipo de control. Las tasas de interés sobre los préstamos y las de rendimiento sobre los ahorros que prevalecen en este mercado superan por amplio margen las de las instituciones del mercado regulado.¹⁶ Adicionalmente, los recursos captados se dirigen en muchos casos a actividades no prioritarias, creando presiones sobre la demanda de divisas y el balance de pagos, vía el aumento de las importaciones.

Con el fin de conocer la verdadera significación de este mercado y controlar su expansión, las autoridades monetarias estipularon los requisitos a que deben ajustarse las aludidas instituciones. Los resultados en 1985 fueron poco significativos pues, además de acciones punitivas, se requiere transformar el mercado formal, aparte de disponer de un flujo adecuado de crédito, que evite que los usuarios tengan que recurrir al mercado informal.

¹⁶ Las tasas de interés activas son fijadas por las autoridades monetarias, pero los bancos y financieras pueden cobrar adicionalmente comisiones, las cuales oscilan entre 10% y 21%. Ello eleva considerablemente los beneficios de esta actividad.

